**Ferrocarril, Esclusa de Agua Clara y Portobelo en día completo (regreso en carro, incluye almuerzo)**

El recorrido inicia temprano en la mañana con el traslado hasta la estación ferroviaria, donde abordará un colorido tren de vagones antiguos hacia Colón. El ferrocarril de Panamá fue construido durante la época de la carrera por el oro de California, con la finalidad de acortar el trayecto desde el Océano Atlántico hasta el Océano Pacífico. Esta obra culminó en 1855, año en el que los franceses decidieron adquirirlo en beneficio de la construcción del canal. En 1904, los franceses lo vendieron a Estados Unidos, junto a los derechos del canal, y estos a su vez lo administraron hasta 1979. A partir de 2001 funciona un servicio de pasajeros, debido a que el ferrocarril bordea el canal y pasa por el histórico Corte Culebra y el magnífico lago Gatún, del cual provienen las aguas que utiliza el canal, atravesando la exuberante vegetación de la zona. Después de una hora de trayecto aproximadamente, visitará las Esclusas de Agua Clara. Desde el Centro del Visitante podrá observar a poca distancia, e incluso tocar, las mastodónticas embarcaciones que cruzan el canal y apreciar el ingenioso sistema de esclusas que las levantan para permitir su tránsito de una cuenca a otra. Seguidamente, podrá apreciar los trabajos de ampliación del canal que permitirán el tránsito de embarcaciones extra grandes, otra hazaña ambiciosa que prevé un sistema de reciclaje de aguas y cuencas más grandes. El recorrido continúa en Portobelo, fundada en 1597 como terminal del Caribe para la vía comercial del istmo de Panamá, al reemplazar a Nombre de Dios tras el saqueo de Francis Drake. En ese entonces se buscaba facilitar el viaje desde Panamá a través del Camino de Cruces, un recorrido que iniciaba por tierra y proseguía a lo largo del río Chagres para permitir el tránsito, incluso durante la estación lluviosa, ruta que sustituyó al Camino Real. Esta pequeña ciudad custodiada por el Mar Caribe y sus suaves colinas hace gala de su nombre, “Puerto Bello”, que le asignó Cristóbal Colón en 1502, durante su último viaje apenas divisó la zona. Esta tranquila y pequeña ciudad aún conserva trazos de aquel pasado glorioso, visibles en sus casas y edificios coloniales construidos con madera expresamente alrededor de las ruinas del Fuerte de San Fernando y del Castillo de San Jerónimo. Sus habitantes, los Congos, descienden directamente de los esclavos africanos y han mantenido a lo largo del tiempo sus costumbres y tradiciones que se manifiestan sobre todo en la música, la danza y la pintura. El almuerzo lo tomará durante el recorrido.

DURACIÓN: de 7 a 8 horas aproximadamente.

HORARIO: a convenir.

GUÍA: privada en español.

INCLUYE: traslados desde y hacia el hotel, pasaje del tren desde la Ciudad de Panamá hasta Colón, entradas al Centro de Visitantes y el almuerzo. El tren parte muy temprano, por ello ofrecemos desayuno para llevar previa solicitud.

NOTAS: el tren no presta servicio los fines de semana. Si lo desea, el trayecto en tren puede sustituirse por un traslado privado. El orden de las visitas podría ser modificado, incluso durante la excursión. Debe llevar su pasaporte.

INDUMENTARIA RECOMENDADA: ropa y zapatos cómodos, sombrero, protector solar, repelente y chaqueta impermeable, sobre todo entre abril y diciembre.